

ASPE ARMELLA, Virginia. *El concepto de técnica, arte y producción en la filosofía de Aristóteles.* Fondo de Cultura Económica. México 1993. 248 pp.

Estamos frente a un libro que recoge el diálogo tenaz, casi obstinado de Virginia Aspe con Aristóteles. Inmediatamente se advierte en su estilo de argumentar el vigor de quien se ha enfrentado directamente con el pensamiento de un autor, de quien ha removido la tierra con las propias manos. El resultado es un estudio en el que no tiene cabida, como por principio, el anquilosamiento que trae consigo aproximarse a los textos desde esquemas previos y fórmulas mecánicamente aprendidas. Este modo de filosofar es de por sí aleccionador porque muestra que el pensamiento tiene que ser ejercicio vital; de lo contrario, se corre el riesgo de confundirlo con el ingrato oficio del disecador de ideas y realidades.

Virginia Aspe es profesora de la Universidad Panamericana desde 1982. Dedicó sus primeras investigaciones a la Estética. El estudio del arte le lleva a un creciente interés por la índole de

la razón práctica —terreno en el que la creación se sitúa. Este itinerario esclarece la tentativa que refleja el título del su libro: proporcionar una interpretación de la actividad productiva en la que se contemplan sus distintas vertientes.

Lejos de la engañosa facilidad del discurso lineal que se ocupa en primer término de no tropezar con problemas, abrirse paso argumentando significa para Aspe consignar las aporías: no retroceder ante las cuestiones álgidas y los textos que presentan mayor dificultad interpretativa. Se trata de un discurso que no obliga al autor a decir lo que se supone que tiene que decir, sino que asume el riesgo de dejarlo hablar. Es, como decíamos, una lección práctica, limpiamente ejecutada, de diálogo intelectual. De aquí que se multipliquen las referencias a temas colaterales, las comparaciones con otros autores que ilustran la exposición, las propuestas para futuras investigaciones.

Con todo, no se pierde el hilo conductor, la precisa estructuración que proviene de seguir hasta el final el impulso de una

idea. El convencimiento de que el tema del *hacer* humano exige que se hagan explícitas todas las instancias que en él convergen, es el eje del trabajo y explica el esquema que se adopta. Aspe propone que *el arte, como el ente, se dice de muchas maneras*; por esto, para entenderlo cabalmente, es necesario considerarlo a la luz de los distintos sentidos del ser. Cada uno de los cuatro capítulos que conforman *El concepto de técnica...*, corresponde al análisis de la actividad productiva a partir de los cuatro modos de decir el ser que Aristóteles establece.

Aunque la noción aristotélica de *téchne* sea el tema del libro, también el esquema del que Aspe se vale para desarrollar la cuestión puede ser tomado como tema. Si se parte, como es el caso, de que la actividad productiva no puede considerarse de modo unilateral sino desde las perspectivas que abren los sentidos del ser, se está diciendo ya algo sobre lo que se va a analizar. De hecho, una de las aportaciones más valiosas del libro es mostrar que la actividad productiva es susceptible de una

consideración de este tipo.

Gracias a la naturalidad con la que Aspe se vale de la analogía, sin necesidad de hacerlo siempre de manera explícita, es posible un planteamiento abierto de la actividad productiva. Mediante este procedimiento se contrarresta la tendencia a tratar desde una óptica restringida temas que exigen una consideración gradual y las irresolubles contraposiciones que de esto se derivan. De aquí que en su estudio del *hacer* humano prescinda de los planteamientos antagónicos en los que nociones como técnica y naturaleza se desdibujan.

En cuanto al desarrollo de la cuestión, se estudia en primer lugar el *ser del arte según la verdad y la falsedad*. En este capítulo se analiza la dimensión cognoscitiva del arte. Aspe subraya que la verdad en el conocimiento práctico no es identidad sino proyección: conocer en este nivel es hacer. "...*el arte, insisto, no es concepto sino movimiento*" (p. 39). El arte es un modo de saber que exige el concurso de la libertad para ejercerse; por esto, no hay motivos para contraponer creatividad y conocimiento. Es

interesante advertir que en este punto el planteamiento kantiano y el aristotélico presentan llamativas coincidencias (pp. 63-68).

En el segundo capítulo se examina el arte desde su perspectiva dinámica y causal. Según el ser categorial, el arte comparece fundamentalmente como actividad, como *poiesis*. A propósito de esta noción, Aspe ofrece un acertado análisis de la noción aristotélica de *mimesis*. Lejos de significar copia literal, recrea un proceso; no imita cosas, sino el movimiento generativo característico de la naturaleza. El arte aparece entonces como *presencialización ontológica* (p.133). Es decir, como una auténtica operación metafísica mediante la que se pasa del no ser al ser.

El arte instaaura un orden distinto del natural que posee su propia lógica. Ahora bien, lo propio de este ámbito es precisamente la artificialidad. Queda así establecida la autonomía de la estética y legitimada la actividad poética en lo que tiene de específico: presenciar la apariencia, es decir, hacer pasar por real lo que

no lo es. Para explicar este asunto la autora compara a Platón con Aristóteles. "...las imágenes no se oponen a la cosa como entes diferenciados y semirreales, sino que son efectivamente seres cuya existencia es la imagen" (p. 127).

Es de especial importancia del capítulo tercero porque incorpora lo obtenido en los anteriores y, además, señala cómo rescatar la dimensión habitual del hacer humano. "Encontramos en el Estagirita una ascendencia de nivel con el tercer orden que estipula el libro VI de la *Metafísica*: orden del acto y de la potencia. Aquí la reflexión sería en torno del hábito del arte, ya no como modo de conocimiento sino en tanto que es acto, y la reflexión de la *poiesis* ya no como proceso o dinamismo análogo al hilemórfico, sino como ejercicio de una actividad" (p. 25). Es ésta otra de las líneas de fuerza del libro. La autora insiste en que la actividad productiva no es pura transitividad: aunque se subordina a lo que se produce, revierte en quien actúa y lo perfecciona o deteriora. En este

sentido, se puede decir que posee cierta practicidad (pp. 149-186).

Si se recupera la dimensión habitual de la actividad productiva es posible superar la grieta que separa al hombre de sus invenciones. De esta manera, la técnica no se presenta como un poder ingobernable. La noción de hábito es el eslabón — perdido en la modernidad— que hace posible una antropología en la que ser y hacer se vinculan.

Por último, se trata en el capítulo cuarto del arte y el *per accidens*. Como la *téchne* no es una virtud que se ejerza respecto a lo necesario, admite el azar. El proceso creativo no está predeterminado sino que se va decidiendo mientras se va haciendo, por esto está abierto a intervenciones no premeditadas que, sin embargo, se descubren en el curso de la actividad.

Acostumbrados como estamos a los maniqueismos cuando se trata de la técnica, se agradece que Aspe recupere la noción griega de *téchne* —mal traducida, como se indica en el estudio, por “técnica”. Esta noción, a diferencia de la acepción que tiene la palabra en nuestros días, explica cómo se

articulan en el hacer la técnica, el arte y la producción. Se obtiene así una visión completa de la capacidad humana de instauración de un orden artificial y se desvanece la idea de que este orden, de por sí, atenta contra la naturaleza. Para el hombre, como se muestra lúcidamente el *El concepto de técnica...*, lo artificial es natural: se desenvuelve en la realidad que ha configurado como en su elemento.

Tatiana Aguilar-Alvarez Bay
Universidad Panamericana

Mauricio Beuchot-Edgar González Ruiz: *Ensayos sobre teoría de la argumentación.* Universidad de Guanajuato. Guanajuato (México) 1994. 145 pp.

Mauricio Beuchot es director del Centro de Estudios Clásicos del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM y Edgar González Ruiz fue coordinador de la maestría en Filosofía de la Ciencia de la Universidad Autónoma Metropolitana, ambos autores de varios estudios de lógica y teoría del lenguaje. Con estos antecedentes se puede esperar un trabajo serio sobre el

Copyright of *Tópicos. Revista de Filosofía* is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.